



### Propuestas metodológicas:

-Ambiente: Que ponga de manifiesto que el hecho de ser diferentes en nuestra apariencia no justifica que no haya igualdad entre nosotros. Ejemplo:

1. Hacer un panel en el que los niños hagan listas de cosas que les parecen justas e injustas.
2. Fotografías de personas de estilos de vida diferentes en actitudes similares (por ejemplo, imágenes de niños en la escuela en un país europeo occidental, en otro de Centroamérica, en el África negra, en el Sáhara...).
3. Dibujos alusivos a los Derechos del Niño.

-Actividad: Que estimule el reconocimiento de la diversidad y fomente el sentido de la justicia y la igualdad. Ejemplo:

1. Hacer un gran mapa de España, destacando en cada autonomía una serie de características propias (lengua, lugares históricos importantes, recursos naturales, etc.).
2. Toda clase de juegos de equipo en los que sea precisa la cooperación de todos los niños con aportaciones diferentes para alzarse con la victoria.
3. Juegos predeportivos sencillos, individuales o por parejas y tríos, haciendo que en cada ronda unos niños hagan de jugadores y otros de árbitros.

-Palabra :

«El Principito se encontraba en la región de los asteroides 325, 326, 327, 328, 329 y 330. Empezó, pues, a visitarlos para buscar una ocupación y para instruirse.

El primero estaba habitado por un rey. El rey, vestido de púrpura y armiño, estaba sentado en un trono muy sencillo y sin embargo majestuoso. (...) El Principito se quedó de pie, y como estaba fatigado bostezó.

–Es contrario al protocolo bostezar en presencia de un rey –le dijo el monarca–. Te lo prohíbo. –No puedo evitarlo –respondió confuso el Principito–. He hecho un largo viaje y no he dormido...

–Entonces –le dijo el rey– te ordeno bostezar. No he visto bostezar a nadie desde hace años. Los bostezos son una curiosidad para mí. ¡Vamos!, bosteza otra vez. Es una orden.

–Eso me intimida..., no puedo... –dijo el Principito, enrojeciendo. –Entonces –dijo el rey– te... te ordeno bostezar o no bos... –farfulló un poco y pareció irritado.

El rey exigía esencialmente que su autoridad fuera respetada. Y no toleraba la desobediencia. Era un monarca absoluto. Pero, como era muy bueno, daba órdenes razonables. «Si ordeno, decía corrientemente, si ordeno a un general que se transforme en ave marina y si el general no obedece, no será culpa del general. Será culpa mía.»

(...) –Quisiera ver una puesta de sol... Dame ese gusto... Ordena al sol que se ponga... –dijo el Principito. –Si ordeno a un general que vuele de flor en flor como una mariposa, o que escriba una tragedia, o que se transforme en ave marina y si el general no ejecuta la orden recibida, ¿quién estaría en falta, él o yo? –Vos –dijo el Principito. –Exacto. Hay que exigir a cada uno lo que cada uno puede hacer –replicó el rey–. La autoridad reposa, en primer término, sobre la razón. Si ordenas a tu pueblo que vaya a arrojar al mar, hará una revolución. Tengo derecho a exigir obediencia porque mis órdenes son razonables.»

(*El Principito.*)

### Motivación para la reflexión:

¿Crees que el rey era justo al dar órdenes que siempre se podían cumplir? ¿La justicia es igual a obrar bien? ¿La justicia es dar a cada cual lo que le corresponde y exigir según puede? ¿Eres justo con tus compañeros?